**COMISIÓN DIOCESANA DE PASTORAL LITÚRGICA**

**Octubre 2015**

XXVII DOMINGO ORDINARIO.4 Octubre

Monición de entrada.

Bienvenidos, hermanos, a esta Celebración con la que inauguramos la SEMANA DE LA FAMILIA. Es una oportunidad de descubrir la originalidad de la familia cristiana y la importancia de que las personas contribuyamos en el fortalecimiento de nuestra familia y de la sociedad.

En las lecturas escucharemos: “Por eso, abandonará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne”. El varón y la mujer, distintos pero complementarios, son la imagen del Dios uno y trino que los creó. Los crea por amor y los llama al amor en la unidad íntima que los hace uno solo. ”El Verbo de Dios se hizo carne y habitó entre nosotros”, tomó esta misma condición humana, para que, en íntima unidad de amor con el ser humano, Jesucristo lo reconcilie con Dios, le comunique su misma vida divina y lo lleve a vivir eternamente en el amor.

Iniciemos con alegría, la celebración familiar del amor de Dios.

Primera lectura.

Dios en su poder creativo y en su plan para constituir comunidad, nos dice "no está bien que el hombre esté solo. Hombre y mujer tienen el mismo origen y un fin común”.

Salmo.

Siguiendo sus caminos del Señor, cantemos: ***“Dichoso el que teme al Señor”.***

Segunda lectura.

Cristo es superior a los ángeles, pero no está separado de los seres humanos. Quien santificó a todos tiene la misma condición humana de los santificados; por eso somos hermanos.

 Oración de los fieles.

Sacerdote**:** Presentemos al Padre nuestras plegarias. Después de cada petición diremos: ***Vivamos con gozo y gratitud nuestra misión de familia***

* Para que la Iglesia y todos los cristianos vivamos con coherencia nuestra fe, y así demos un testimonio creíble a la gente que nos rodea. **Oremos**.
* Para que los gobernantes de las naciones fomenten la justicia, la paz y la concordia entre los ciudadanos, y las buenas relaciones entre los pueblos. **Oremos.**
* Para que los ricos no se dejen deslumbrar por el valor material de las cosas, que las sepan poner al servicio del bien común y de los más necesitados. **Oremos.**
* Para que los matrimonios cristianos den un buen testimonio de amor mutuo y de fortaleza en las dificultades. **Oremos**.
* Para que la Iglesia ayude a cada familia a cumplir su compromiso de formar en la fe y en el servicio a cada miembro de la misma, a fin de que sea capaz de contribuir al bien común de la sociedad. **Oremos.**
* Para que todos nosotros seamos solidarios con los pobres y todos los que sufren. **Oremos**

Sacerdote: Escucha, Padre, nuestras plegarias y renueva a la Iglesia que vive en Yucatán con la fuerza de tu Espíritu, para que los frutos que obtengamos de la semana de la familia nos ayuden a crecer en la fe, la participación y el servicio y así, sea signo de tu amor misericordioso en medio de la sociedad yucateca. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

**COMISIÓN DIOCESANA DE PASTORAL LITÚRGICA**

**Octubre 2015**

XXVIII DOMINGO ORDINARIO.11 Octubre

Monición de entrada.

Hermanos, con la Celebración de hoy clausuramos la SEMANA DE LA FAMILIA 2015. Cristo, Palabra y Sabiduría de Dios, es quien da vida y lleva al ser humano a vivir eternamente en el amor de Dios. El que cree y lo sigue, tiene esa sabiduría divina, conoce y aprecia la realidad de este mundo en cuanto sirve para llegar a la plenitud esperada y prometida. Desde luego, el mundo no tiende esta sabiduría y la califica de locura. Por esto el discípulo de Jesús vive su vida contra-corriente y será perseguido. Caminemos con Él en familia todos los días de nuestra vida.

Dispongámonos a iniciar nuestra celebración semanal de encuentro con Jesucristo, nuestro Salvador

Primera lectura.

La sabiduría es mejor que todos los bienes materiales o humanos. Ella y sus dones los alcanzamos por medio de la oración.

Salmo.

Miremos con gusto las obras del Señor, cantemos:

***“Sácianos, Señor, de tu misericordia.”***

Segunda lectura.

La Palabra de Dios es eficaz y penetrante. Ella conoce todo, hasta los secretos del corazón. Esa Palabra es la que nos juzga.

Oración de los fieles.

Sacerdote**:** Presentemos nuestras plegarias ante Dios nuestro Padre. Pidamos que renueve en toda la Iglesia el espíritu de fe y esperanza, y llene el mundo entero con su amor. Después de cada petición diremos: **Padre, escúchanos.**

* Por nuestro Arzobispo Gustavo y todo su presbiterio para que animados por la fe, conduzcan a las familias a la experiencia de una vida en el amor, la comprensión y la ayuda mutua. **Oremos.**
* Por las familias de nuestra comunidad parroquial, para que vivan unidas en la fe y den testimonio de tu presencia en el mundo **Oremos.**
* Por las familias que están alejadas de la Iglesia, que sientan renacer en ellas el gozo de la fe, la esperanza y la participación. **Oremos**
* Por las familias que están pasando por slituaciones de incomprensión, ruptura o enojo, para que experimentando la misericordia de Dios sean capaces de construir la armonía y la paz. **Oremos**
* Por las Pequeñas Comunidades Paroquiales, comunidades de familias, para que compartiendo la fe y la reflexión sobre el Evangelio, sean signos del amor y de la misericordia de Dios en medio de la sociedad. **Oremos.**

Sacerdote: Escuchanos, Padre del amor, y conduce a tu Iglesia que vive en Yucatán con tu sabiduría para que, como tu familia, solo busque hacer tu voluntad, manifestando tu amor y misericordia a la sociedad yucateca. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

**COMISIÓN DIOCESANA DE PASTORAL LITÚRGICA**

XXIX DOMINGO ORDINARIO 18 octubre (DOMUND)

Monición de entrada.

La Iglesia nos convoca hoy a celebrar el DOMUND. Esta llamada tiene su raíz más profunda en el mandato misionero: *Jesús, después de resucitar, se les apareció a los discípulos y les dijo: vayan por todo el mundo y proclamen la Buena Nueva a toda la creación…”(Mc 16,15).*

Se nos invita a orar por la conversión de los no-cristianos, por la perseverancia en la fe de parte de los católicos y por la prosperidad de las comunidades cristianas en los territorios de misión, además de aportar fondos económicos a favor de las misiones. La colecta íntegra de todas las misas tiene esta finalidad.

El siervo sufriente, que nos describe Isaías, entrega su vida por los pecados de su pueblo. Jesús nos reconcilia con Dios porque entrega su vida por amor. Él es el sacerdote, el mediador. Sus discipulos aprendemos de Él a “beber el cáliz”, a entregar la vida con Él por amor a los demás, para resucitar con Él. Éste es el mensaje de amor que los cristianos hemos de llevar a todas las naciones.

Dispongámonos a iniciar la Celebración Eucarística.

Primera lectura.

El Siervo de Dios cargará sobre sus hombros todos nuestros pecados, entregará su vida como expiación (Domund: Isaías nos habla del reconocimiento del Señor por todos los pueblos, que abrán de caminar bajo su luz).

Salmo.

Cantemos: ***“Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio”.***

Segunda lectura.

Jesús, pudo compadecerse de nuestras miserias y debilidades porque sabe por experiencia propia lo que es obedecer.

Oración de los fieles.

Sacerdote**:** A Jesucristo, luz y salvación para todos los pueblos, le rogamos llenos de confianza. Después de cada petición diremos: **Señor Jesús, escúchanos.**

* Por todos los cristianos. Que demos siempre un buen testimonio de nuestra fe. **Oremos.**
* Por las Iglesias de los países de misión. Que sean luz de esperanza en medio de sus pueblos y fuentes de renovación para las comunidades de más antigua tradición. **Oremos**.
* Por quienes no creen en Jesucristo, porque no lo conocen o porque se han alejado de él. Que lleguen a descubrir un día la alegría del Evangelio. **Oremos.**
* Por los médicos. Que realicen su labor como un verdadero servicio al prójimo. **Oremos.**
* Para que el Señor sostenga el ánimo de los misioneros, que, dejándolo todo, cumplen con el mandato de ir por el mundo anunciando el Evangelio. **Oremos.**
* Por todos los que participamos en esta Misa dominical. Que nos sintamos responsables de la acción misionera de toda la Iglesia. **Oremos.**

Sacerdote: Escucha, Señor Jesús, nuestra oración y derrama tu gracia y tu bondad sobre la Iglesia de Yucatán para que tome conciencia de su misión y renueve su espíritu misionero, anunciando y dando testimonio de tu amor a todos los pueblos de la tierra. Tú que vives y reinas por los siglos d elos siglos. **Amén.**

**COMISIÓN DIOCESANA DE PASTORAL LITÚRGICA**

**Octubre 2015**

XXX DOMINGO ORDINARIO**.**

25 Octubre

Monición de entrada.

En Jeremías encontramos la profecía mesiánica: hay esperanza. Jesucristo, el sumo sacerdote, intercede por nosotros. Él es quien da vista a los ciegos.

***Preparémonos para la celebración del encuentro con la Palabra que da luz a nuestras vidas.***

Primera lectura.

Hoy se nos enseña un canto a la alegría, la exultación desbordante ante la vuelta triunfal a la Nueva Sión. Nadie está excluido, ni los lisiados o los impedidos como tampoco los ciegos.

Salmo.

Estemos alegres y con júbilo cantemos: ***“Grandes cosas has hecho por nosotros, Señor”.***

Segunda lectura.

Meditemos sobre el sacerdocio

Oración de los fieles.

Sacerdote**:** Como Bartimeo, el ciego del evangelio, también nosotros nos acercamos a Jesús y le pedimos que tenga compasión de nosotros y de toda la familia humana. Oremos con fe y confianza. Después de cada petición diremos: **Jesús, hijo de David, escúchanos.**

* Por la Iglesia, resplandor del amor y la misericordia de Dios para con toda la humanidad, especialmente con los pequeños, pobres y marginados. **Oremos.**
* Por los gobernantes de las naciones, responsables de que la justicia y atención lleguen a todos. **Oremos.**
* Por las personas y organizaciones que trabajan al servicio de los pobres, de los enfermos y los discapacitados, y que luchan por un mundo más justo. **Oremos.**
* Por todos los que en este domingo, en el mundo entero, nos hemos reunido para celebrar la Eucaristía. **Oremos.**

Sacerdote:

Escucha, Señor Jesús, nuestras peticiones. Danos tu mano, danos tu luz. Y haz que la Iglesia de Yucatán cumpla su misión de llamar a quienes no te conocen o se han alejado de ti para que les devuelvas la vista y puedan seguirte como el ciego de Jericó, Tú que vives y reinas por los siglos d elos siglos. **Amén.**